Estado de desarrollo de la flor en el reposo en cerezo

E. Fadón, M. Herrero\textsuperscript{2}, J. Rodrigo\textsuperscript{1}

\textsuperscript{1}Departamento de Hortofruticultura. Centro de Investigación y Tecnología Agroalimentaria de Aragón (CITA). Av. Montañana 930, 50059 Zaragoza.
\textsuperscript{2}Estación Experimental de Aula Dei -CSIC, Campus de Aula Dei, Zaragoza

El desarrollo floral del cerezo (Prunus avium) comienza durante el verano con la diferenciación de las yemas florales; sin embargo, con la llegada del otoño este desarrollo se ve interrumpido por el reposo. El reposo es un mecanismo de los frutales de la zona templada para poder sobrevivir a las bajas temperaturas del invierno, pero el frío también es necesario para que las yemas superen el reposo, reanuden el crecimiento y se produzca la floración. El reposo ha sido estudiado desde un punto de vista empírico, desarrollándose numerosos modelos para contabilizar el frío; sin embargo, estos modelos solo se adecúan a determinadas condiciones climáticas, ya que no están basados en ningún parámetro biológico. Para explorar si existe un estado de la flor determinado asociado al reposo, en este trabajo se ha caracterizado el desarrollo de los primoridos florales de seis variedades de cerezo, con diferentes fechas de floración y diferentes necesidades de frío, desde el inicio de la diferenciación floral hasta el desborre durante tres años. Los resultados han permitido determinar que las flores entran en reposo en un determinado estado de desarrollo, que se caracteriza por tener todos los verticilos florales -pétalos, sépalos, estambres y pistilo- diferenciados; las anteras tienen los lóculos diferenciados y el pistilo presenta su forma característica. La yema permanece en este estado hasta el desborre. Este estado es común a todas las variedades observadas y se conserva entre años. Las necesidades de frío se cubren cuando las flores están en este estado de desarrollo, pero no se observan cambios morfológicos hasta un período de tiempo después.